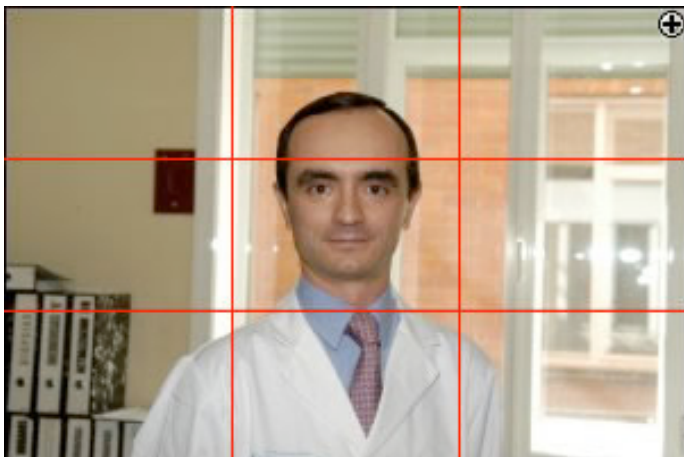


La regla de los tercios

<http://www.quesabesde.com/camdig/articulos.asp?articulo=68>

Una tendencia humana de ciertos fotógrafos -sobre todo de los amantes del orden y la perfección- es centrar todos los motivos y buscar una simetría total en la toma. Esto, que parece estar dentro de la lógica, suele convertirse en un grave error fotográfico. La percepción humana no es lógica; se rige por una serie de fundamentos entre los cuales la afirmación “cuanto más centrado mejor” no tiene un hueco especialmente importante.

Aunque hay múltiples normas que orientan la composición de una imagen, la regla de los tercios es de las más importantes. Hace unos cuantos cientos de años, los antiguos artistas y matemáticos descubrieron la sección áurea, dividiendo un todo en dos partes, de forma y manera que la parte menor es a la mayor como la mayor lo es al todo. Sobre el papel, y ciñéndonos al campo fotográfico –aunque también es aplicable a la pintura o al cine-, este postulado consiste en dividir los lados de la fotografía en tres partes iguales. Partiendo de estas divisiones, se trazan rectas paralelas a la base y a la altura. Los puntos en los que estas rectas se cruzan son los vértices de un rectángulo central en la toma, denominado **zona áurea**.



© Eduardo Parra, quesabesde.com

Centrando a un sujeto en la fotografía, sólo conseguiremos que la composición carezca de encanto, volviéndose estática y aburrida.

Otra dimensión

En esta nueva dimensión, que es la zona áurea, situaremos nuestros principales motivos fotográficos, pues serán los puntos en los que se encuentran los núcleos de atención. Hay que tener cuidado, no obstante, de no saturar los cuatro puntos de la zona áurea, pues si fuese éste el caso, tendríamos cuatro focos de fuerte interés, con lo que existiría una abultada confusión compositiva.

La teoría marca que en la zona áurea debe colocarse un solo elemento principal, mientras que en el ángulo contrario colocaríamos un motivo de interés secundario, de tal forma que tendríamos una línea diagonal que aún reforzaría más a ambos elementos. La ubicación de estos objetos principales de la imagen en dos vértices contrarios de la zona áurea atraen la visión del espectador. Así, la huida de la simetría en la imagen crea una armonía compositiva mucho más interesante para el ojo humano.



© Eduardo Parra, quesabesde.com

Colocando los dos motivos principales en puntos fuertes opuestos -la persona y el rótulo con la palabra "cine"-, logramos un equilibrio compositivo que dota de una gran riqueza comunicativa el resultado final.

Uno más uno, más uno

La regla de los tercios será un poderoso aliado cuando tengamos un fondo con líneas horizontales –véanse, por ejemplo, los paisajes. En estos casos, utilizaremos la división en tercios para disponer la línea del horizonte en el encuadre. Si aceptásemos el colocar el horizonte en el centro geométrico, lo que obtendríamos sería una composición plana y sin expresividad. Si, por el contrario, nuestros motivos de referencia fuesen líneas verticales, usaremos los márgenes de la zona áurea como zona de referencia para los motivos principales.



© Eduardo Parra, quesabesde.com

Situando al sujeto -línea vertical- en el margen izquierdo de la zona áurea, logramos dar fuerza a la composición; algo que, de haberlo centrado, no sería posible.

En otro tipo de tomas con múltiples objetos, como pueden ser los bodegones, utilizaremos los puntos de la zona áurea para colocar un elemento principal, mientras en el vértice opuesto -como ya hemos indicado- situaremos otro motivo de relevancia inferior al primero, de forma que se trace una línea diagonal que rompa con la monotonía compositiva. No obstante, hay que tener presente que una toma con multitud de elementos no puede ceñirse a la regla de los tercios al cien por cien.

Los retratos también son un pasto fácil para la regla de los tercios. En este caso, el secreto está en colocar la mirada en la línea que marca el tercio superior; sin embargo, el hecho de romper la simetría puede resultar en estos casos algo complicado, aunque, si lo logramos, el resultado será muchísimo mejor que si utilizásemos una simple simetría lineal.



© Eduardo Parra, quesabesde.com

Aunque los retratos no son el mejor ejemplo de rotura de la simetría, es aconsejable no dejarse llevar por las soluciones fáciles y tratar de buscar una ubicación de la mirada cerca de algún punto de la zona áurea.

Aunque la regla de los tercios, como muchos muy acertadamente indican, no es una ley, sí que es una referencia compositiva de peso. Sin embargo, no debemos tomárnosla al pie de la letra. Habrá casos -por ejemplo, una fotografía macro de una flor- en los que esta regla no tiene cabida. Sin embargo, encontraremos otra multitud de situaciones en las que esta regla será casi de obligado cumplimiento.

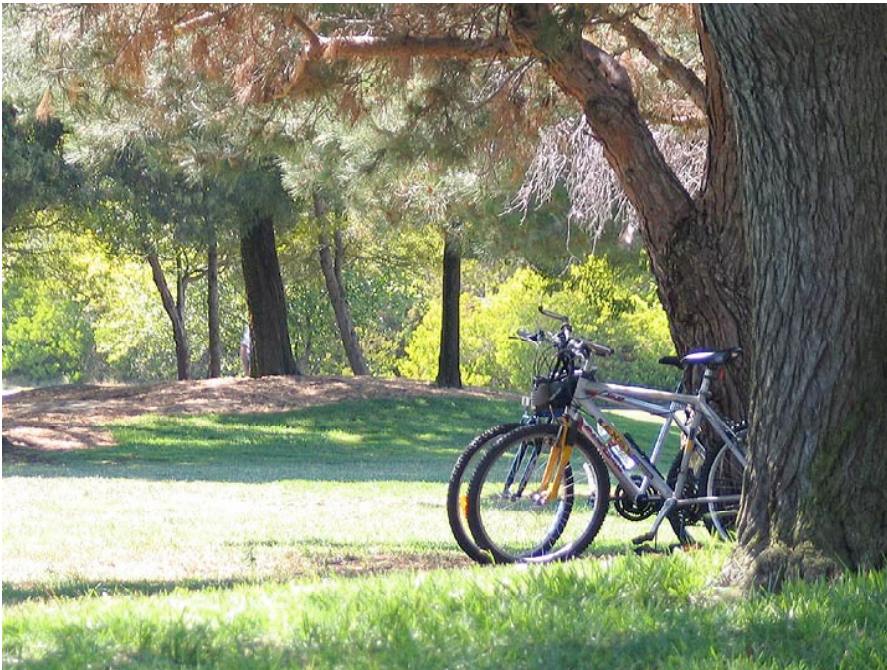
Eduardo Parra (Nividhia)
Fotoperiodista

Photospot (photo blog)

Rule of third is actually about how to position your subject in the picture. Actually it's not even a rule; it's rather a guideline for making reasonably framed pictures. "Whenever appropriate, place your subject at one third distance from the edges of your frame." Take a look at the picture below.



In this picture, the subject - the bikes - is placed in the middle of the frame, little bit off the center. The picture looks OK. Now compare this with the picture below.



The bikes are placed in one corner, centered approximately at one third height from bottom and one third width from right. The picture looks framed better than the first one.

Here is another example.



Below is the same scene, framed again with The Rule of Thirds in consideration.



Main contrast between the two pictures is the fact that, the first picture puts all the emphasis on the surfer by putting him in the middle, while the second picture puts almost equal emphasis on the surfer as well as his surrounding. It also puts emphasis on the direction of his movement and makes it look like the surfer has just entered the frame from the left side.

Another thing worth note here is that the frame is divided horizontally in almost equal parts by water, land and the background of mountains, making it very symmetric.

It does not make sense to try to use The Rule of Thirds for every picture. However, so far I have found that, in any frame where in addition to the subject, you also want to capture an essential property of the surrounding, the rule of third can be used very naturally to create a balance between the subject and the surrounding. For example, the example above shows the beauty of the lake side as well as includes the surfer in harmony with it.

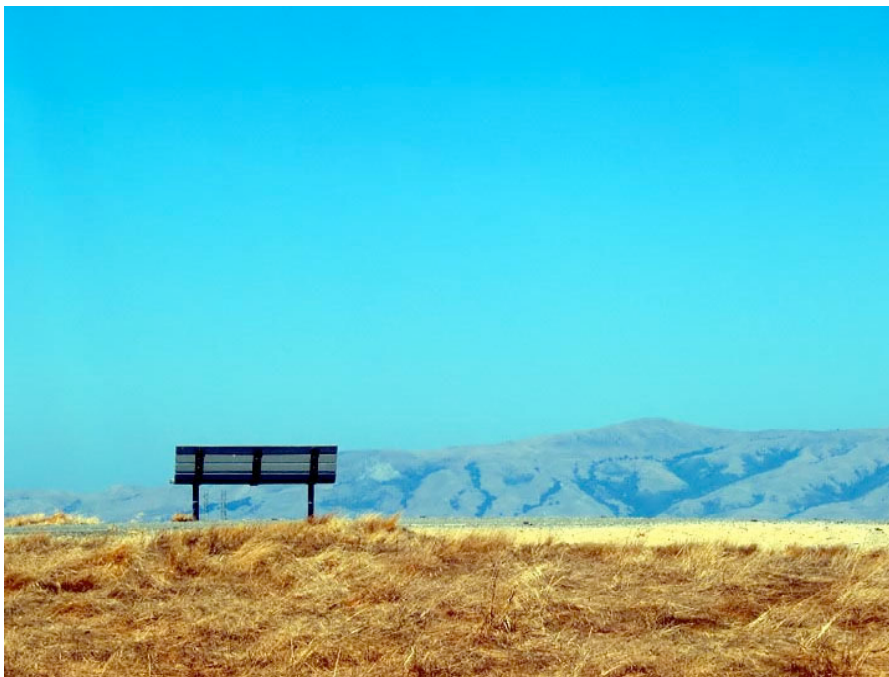
Here are a few more examples.



At the Pier, San Francisco, California



All Terrain Vehicle, Rural India



Waiting for the Spring, Mountain View, California